

PRECIOS DE SUSCRICION.

| | |
|---------------------------------------|-----------|
| MADRID: un mes. | 4 reales. |
| PROVINCIA: trimestre adelantado. | 20 » |
| Por conducto de los correspondientes. | 24 » |
| ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre. | 70 » |
| IDEM IDEM semestre. | 120 » |

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

VIERNES 13 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA PRENSA.

MADRID 13 DE SETIEMBRE DE 1872.

ZORRILLA Y RIVERO.

II.
Aparte de las consideraciones de alta política que exigen el cambio de situación en el sentido que proponemos, si es que no se ha de dar lugar en un término muy breve á grandes cataclismos, todavía podemos exponer otras no menos atendibles. A nadie puede ocultarse que siendo la actual situación democrática radical, hasta el último límite, según proclaman sus adeptos, por más que los hechos hayan probado lo contrario, el sentido político exige que esté simbolizada en las regiones del Gobierno por el primer hombre público que ha predicado la democracia en España, y en el cual, no solo su partido, sino todos los demás, reconocen mayor talla de hombre de Estado que en aquel á quien las deslealtades de que hizo un día víctima á su primer protector que hubiera matado á disgusto si antes no le matan las balas de la calle del Tarco, las calumnias que fulminan contra otro amigo de ayer un día y otro en sus periódicos y las intrigas de peor especie puestas en juego, pudieron elevar por un momento á un puesto con el que ya no soñaba. No hemos de entrar en razonamientos para probar lo que está en la conciencia de todos los españoles. El Sr. Rivero podrá no tener la gramática parda del actual presidente del Consejo de ministros, podrá no manejar tan bien la intriga, podrá muy fácilmente carecer del cinismo y de la hipocresía que se necesitan para exponer á los ojos del país un magnífico programa político y no observarle ni practicarle después en ninguna de sus partes, podrá carecer de ese don especial que se necesita para hacerse admirar de los imbéciles, de los ignorantes y de los ilusos; pero á los ojos de todas las eminencias del Parlamento, de todos los hombres que valen y significan algo en este país, mide mil codos de altura por cima del que le ha usurpado un puesto que de derecho le pertenece dado el actual orden de cosas.

Ciertamente que por más que meditamos, no acertamos á explicarnos qué aberración de las circunstancias, qué fenómeno desconocido en la política, pudo verificar el monstruoso contrasentido de que á un hombre público de tan limitadas dotes, á un hombre tan pequeño como el señor Ruiz Zorrilla, se hayan sometido republicos de talla de Rivero, de Martos, de Rodríguez (D. Gabriel), de Moret y de Montero Rios; le hayan abandonado el Gobierno patriótico tan eminentes como Serrano, Sagasta, Topete y otros, y se hallan colocado ante él en actitud algo más que benévola, lo cual equivale á un apoyo tácito, hombres de la importancia de Emilio Castelar, Figueras y Pi Margall. Hemos visto á soldados de fortuna elevarse por

FOLLETIN.

COSTUMBRES MADRILEÑAS.

UNA NOCHE DE VERANO.

I.
Aquel peinado donde estaban cifradas todas sus ilusiones, toda su felicidad, había sido profanado por mi grosero baston, para ella la ventura y un pelo mal colocado eran dos cosas incompatibles. Ya no podía competir perfecciones con otras jóvenes, ya no podría ningún pollo mirar su rostro sin notar aquel desperfecto en su cabeza, y no iba muy descaminada juzgaba por sí á los demás, y así como bastaba que un joven llevase la corbata mal puesta ó rozada el ala del sombrero para ser despreciado y ridiculizado por ella, así esperaba ser tratada por los elegantes ó dandys.
Viendo que su silencio no se rompía, me aleje de su lado, y á los pocos momentos penetraba dándome toda la importancia posible, en el ameno y concurrido paseo del Prado.
Sorprendente es el aspecto de este sitio en las hermosas noches de verano.
Confuso torbellino de elegantes trajes llevados por seductoras mujeres, se revuelve por entre dos infinitas hileras de sillas de hierro, ocupadas por los que se cansaron de dar vueltas en continua agitación. Unos se levantan para volver á formar parte de aquella oleada viviente, y sus asientos son instantáneamente reemplazados. Espesa nube de polvo se cierne sobre aquellos millares de cabezas, envolviéndolas de tal suerte que se hace casi imposible la respiración; pero quién piensa en eso? La cuestión es lucirse, la cuestión es atraer las miradas de los demás, ó bien con un lujoso traje, ó bien con un costosísimo aderezo; lo importante pa-

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

un golpe de mano, pero corriendo siempre un grave peligro, al primer puesto de un Estado; pero en los tiempos que corremos no tenemos otro ejemplo que el del Sr. Ruiz Zorrilla, de ninguno que sin distinguirse en las letras ni en las armas haya alcanzado tan brillante encumbramiento. Pero como por muy difícil que sea conquistar tan altos puestos, es todavía más difícil asegurarse y sostenerse en ellos, careciendo de las condiciones que se requieren, de aquí que el Sr. Ruiz Zorrilla, obligado el año pasado por su inhábil política á ceder las riendas del Gobierno al Sr. Sagasta tan pronto como se abrió el Parlamento, se halla ahora obligado á cederlas, en momentos análogos, al Sr. Rivero. Y esto, en medio de todo, debe halagarle, porque así se ve libre de sostener desde el banco azul una campaña parlamentaria para la que no tiene fuerzas ni dotes, por más que tenga pulmones y osadía; y no somos nosotros únicamente los que lo dicen. Lo ha dicho, como sabe el Sr. Ruiz Zorrilla, en términos más duros que nosotros, su órgano en la prensa: lo ha dicho el periódico más apasionado de la actual situación. Nosotros, por más que no reconocamos en el Sr. Ruiz Zorrilla las condiciones oratorias del Sr. Rivero, todavía no le hemos llamado *orador del Rastro*, ni le hemos comparado con *Perico el ciego*. Nos limitamos únicamente á probar que el título de jefe de los radicales pertenece por muchísimas razones al Sr. Rivero, único hombre que en estos momentos puede empuñar el timón de la nave política.

Y como la lógica lo exige, hallándonos en pleno radicalismo, y la opinión desengañada lo prefiere, no dudamos que el cambio se verificará en breve. El Sr. Rivero es el único hombre que tal vez podrá evitar que un gran partido, lanzado de la Asamblea por la insensatez y la soberbia de un pigmeo, no se salga de ciertos límites, en cuyo caso habrá cumplido una misión salvadora y el país entero le reconocerá, como le reconocemos nosotros y como no puede menos de reconocerle, como el único y verdadero jefe del partido democrático-radical dentro de la legalidad establecida por las Cortes Constituyentes.

Una vez en el poder el Sr. Rivero está destinado indudablemente á desempeñar un ruidoso y brillante papel como ya lo desempeñó en el período revolucionario. Su energía, su carácter, su valor, sus grandes dotes de mando, condiciones tan necesarias en épocas de perturbación como la actual, pueden ser una garantía para las clases que hoy se hallan indefensas y asustadas porque contendrá á las muchedumbres próximas á desbordarse soliviantadas por el hombre funesto que al subir al poder abrió las puertas de los antros y de las cloacas á lo más hediondo y harapiento de la sociedad para que despidiese de los ayuntamientos, de las diputaciones y de las Cámaras legislativas á todo lo que en

España vale y significa, á todo lo que hay en nuestro país de grande, de conocido.

Que semejante estado de cosas no puede continuar, está en la conciencia de cuantos observan con detenimiento la marcha de los sucesos. El señor Rivero como hombre público, sin carecer de defectos y... debilidades de que tampoco carece el señor Ruiz Zorrilla, tiene virtudes que nadie reconoce en este, y condiciones para conjurar la crisis palpitante. El ilustre jefe de la democracia no ha concitado contra sí los odios y los rencores que el aldeaño de Tablada, y si llega un momento supremo puede hacer un llamamiento, como hemos dicho, á los elementos dinástico-constitucionales que no oirán la voz de Zorrilla aunque se hundan en el abismo religión y monarquía, patria y libertad. Si, hacemos esta afirmación con fría y serena razón, porque nosotros somos ya incompatibles en todo y para todo con ese hombre funesto, como son incompatibles la verdad con la hipocresía y la lealtad con el perjurio.

La situación es del Sr. Rivero. Pero si este no tiene la conciencia de su significación y de su valer, si no sabe aprovecharse de la oportunidad, si no se impone en estos momentos que son los suyos; si sigue resignado y obediente llevando el correaje á las órdenes de D. Manuel Zorrilla y de D. Cristino Martos, sus detractores de siempre, tal vez, y sin tal vez, recapite cuando sea ya tarde.

Nosotros insistiremos en hacer ver la conveniencia del cambio de Gabinete en este sentido, por considerarlo de alto interés y suma necesidad para el afianzamiento de las instituciones revolucionarias.

CRÉDITOS DE LA DEUDA.

Cualquiera que lea la contestación dada por El Imparcial á los dos sueltos insertos en nuestro periódico, acerca del alzamiento de suspensión de créditos de la Deuda, habrá quedado altamente satisfecho, menos aquellos que sepan lo que son emisiones, conversiones y liquidaciones.

Cuando nosotros digimos en nuestro número del 7 de Setiembre, que la junta de la Deuda había interpretado de una manera tan rara la real orden de alzamiento de la suspensión de créditos, que ó no pagaría un cuarto á nadie, ó sería muy poco, no nos faltaba razón para ello. El periódico semi oficial, á quien contestamos, se atreve á decir con la mayor frescura que es inexacto el que la orden de levantamiento de suspensión de valores haya ocasionado la más mínima duda; que con la mayor actividad se procede en las operaciones de emisión de créditos, reconocidos hasta 30 de Junio; y por último, que no es cierto se haya suspendido ni antes ni ahora la admisión de créditos á su conversión.

Respecto al primer punto, ó sea á las dudas que

quedado la señora que lleva a prendido semejante aderezo. ¿Quién no se ríe en este mundo, no es hombre de gusto!

En esto llegaron á mis oídos los armoniosos acordes de una numerosa orquesta. ¿Qué es esto! exclamé prestando atención á aquellas sublimes notas, ¡ah! ¡es el concierto de los jardines del Buen Retiro, hoy es día de *soirée* musical y se me había olvidado, vamos allá, pensé para mí, cerciorándome antes de que llevaba dos pesetas en el bolsillo.

Y en efecto, á los pocos minutos me hallaba en aquel espacioso jardín.

Imposible sería reproducir con sus mismos colores el cuadro que á mis ojos se presentaba: bellísimas jóvenes elegantemente ataviadas; infinidad de pollos, de *punta en blanco* como suele decirse; gallos con espolones pretendiendo ser los Adonis del concierto; encompetadas jamonas, mostrando al aire sus mórbidos brazos y turgente seno; pero ¡cielos! ¡qué miro! ¡já, já, já, allí está la de la histórica trenza, ¡qué facha, Dios mío, qué facha! ¿y no habrá un alma caritativa que la advierta el bromazo que está corriendo? Todos fijan en ella sus miradas llevándose á la boca el perfumado pañuelo para ocultar las imprudentes carcajadas.

¡Qué fea y qué vieja es! Y sin embargo, un caballero grueso la hace la rosca. ¡Vaya un gueto escogido! ¡Ah! vamos, será una solterona con dote; ya no me extraña. Já, já, já.

¡Pero qué es esto! ¿Y la orquesta? Aquí nadie presta atención al objeto principal; aquí uno corre, el otro ríe, este hace el payaso creyendo agradar á una pollita que celebra sus gracias, aquel comenta la variedad de tipos que se ofrecen á su vista, todos, todos se ocupan en algo, menos en atender á los pobres artistas que en el centro del jardín se esmeran en agradar al público.

¡Infelices discípulos de Orfeo! ¡Estos son los laureos que podéis promeros en premio de vuestros desvelos y de vuestro afán por inspirar belleza á unos seres que no la comprenden! ¡Este es el pago

CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 446.

el cumplimiento de la real orden ha ofrecido en la junta, baste decir que sólo paga aquellos expedientes presentados en junta y mandados abonar por ella, porque dice que así lo previene dicha orden: de este modo sutil y capcioso, eluden el pago de créditos sacratísimos y siga la farsa: pondremos un ejemplo:

Las láminas, cuya emisión se manda convertir por una ley, como son los capitales de participes legos en diezmos, las de rentas no percibidas, las de intereses de las mismas, ¿crees la junta que no deben ser convertidas á su presentación canjeándolas por los títulos equivalentes y sus respectivos intereses?

¿Por qué, pues, no se ha de verificar la conversión de estos créditos ya emitidos por una ley sin necesidad de que el ministro diga si se han de pagar ó no, y al parecer se desatienden porque muchos de ellos no habían llegado al trámite de verse y reconocerse por la junta hasta el 30 de Junio? ¿Es acaso el ministro, y mucho menos la junta, quienes han de alterar con una real orden, aunque sea acordada en Consejo de ministros, lo que ya se acordó por una ley? No creemos que haya pasado ni aun por el pensamiento del señor ministro de Hacienda semejante idea; pero sin duda la junta, deseosa y aun yendo más allá en este punto que S. E. ha acordado no se abonen los créditos que, como los referidos, se emitieron hace años y tienen por la ley un vencimiento fijo, con el ridículo pretexto de que no se han mandado abonar en junta hasta el 30 de Junio. Es preciso que esto se aclare para calmar los temores de los infinitos tenedores de esta clase de deuda, y que se haga entender á la junta, admita, convierta y pague estos créditos como previene la ley. Esto ha ofrecido y ofrece dudas entre algunos individuos de aquella, siendo más claro que la luz del día, el abono de ellos.

En cuanto al segundo punto á que el periódico á quien contestamos se refiere, cual es, el de que se procede con la mayor actividad en las operaciones de emisión de los créditos reconocidos hasta el 30 de Junio, según lo mandado en la resolución indicada, no lo dudamos, y lo sabemos perfectamente mucho más tratándose de expedientes vistos ya en junta, aprobados por ella y cuya tramitación sucesiva, es muy corta hasta llevarlos á caja.

El último aserto del periódico ministerial es, altamente ridículo: dice que es también inexacto, que ni antes ni ahora se haya suspendido la admisión de créditos á su conversión, estándose incluyendo ya en registros todos los presentados hasta la fecha de 30 de Junio para la emisión de los títulos equivalentes: se conoce que el articulista no ha tenido desde Setiembre del año pasado ningún crédito que presentar; pues de lo contrario, sabría que en todo este período, ni se han admitido láminas á convertir en la oficina de recibo y reconocimiento, y mucho menos se han formado registros de las que

se da hoy á todo el que muestra los sentimientos poéticos de su alma!

¡Yo que de nada valgo, pero que sin embargo me indigno al contemplar esta prostitución artística grabada en los sentidos de la sociedad presente, yo, os escucharé identificándome con vuestra armonía, yo solo os aplaudiré con frenesí, dejando abandonada á mis espaldas esa inconsciente y voluble, humanidad que por desdicha nuestra nos rodea!

Pulsad vuestras liras, no desmayéis ante esa indiferencia, ¿qué os importa? ¿De qué serviría que esos entes os escuchasen, si son ineptos para albergar todo sentimiento de poesía ó de belleza?

Acercándome al sitio donde se hallaba la orquesta, cogí una silla y me senté al lado de un árbol, cerrando los ojos como si nadie me rodeara, y quedé extasiado escuchando las melodías de Beethoven y de Rossini, viniendo á sacarme del estado anímico en que me hallaba, unos cuantos aplausos lanzados con frenesí por los pocos amantes del arte que allí había, y los cuales mostraron ardientemente que aun quedaba algún corazón susceptible de impresionarse al percibir las bellezas del arte.

Por supuesto, que todos los espectadores sin saber siquiera de que se trataba, al ver que otros aplaudían, también aplaudieron, porque sí, quedándose tan impávidos como si efectivamente tuvieran conciencia de lo que habían hecho.

A los pocos momentos las luces del jardín fueron apagadas y la gente empezó á desocupar el local, y yo, saliéndome de los primeros, me dirigí á paso redoblado á mi modesta habitación.

Dos golpes di en la puerta, que resonaron como dos canonazos, bajáronme á abrir, y al entrar en la casa, exclamé como poniendo un sello á las emociones de aquella noche: ¡A qué tiempos hemos llegado! ¡Qué aspecto el de la generación venidera! ¡Todo inmundicia y corrupción!

Una hora después, harto de reflexionar sobre el presente y el porvenir, sintiéndose mi espíritu invadido por el sueño. Buenas noches.

J. CUESTA Y ARMIÑO.

allí existían por haberlo mandado así la junta, ni tenían razón de ser, toda vez que estaba en suspenso la tramitación ó curso de toda clase de documentos.

Restamos decir para que el público lo sepa, que el fondo consignado en el presupuesto del 71 al 72, y que dispone la orden de alzamiento se invertía en el abono de los créditos mandados pagar por la junta hasta el 30 de Junio, ascendiendo próximamente á CUATRO MILLONES Y MEDIO DE PESETAS; que lo mandado satisfacer por el ministro, no excederá de TRES MILLONES DE REALES, y por consecuencia, queda un sobrante de más de TRES MILLONES DE REALES, cuya aplicación no es dudosa, existiendo sin pagar tantos créditos de origen sagrado, y de los que no ha debido disponer ni este ministro, ni el anterior, ni ninguno: estamos al cuidado de la inversión que se de á estos fondos, destinados desde hace muchos años á un objeto tan respetable, que es el cumplimiento de una ley y de la que ningún Gobierno puede disponer, sino despojando á los interesados de lo que les pertenece.

Aquí se vislumbra un punto negro que nosotros procuraremos esclarecer.

CANALES DE ALMERIA

Contestando El PARCIAL en su número del domingo á nuestro artículo del viernes, relativo á las arbitrariedades que se han cometido en un expediente de riegos de la provincia de Almería, resuelto por el ministro de Fomento en 4 del actual, se expresa en los siguientes términos:

«Es verdaderamente inefable el artículo que ha publicado ayer un colega sagastiano sobre la concesión otorgada por el Sr. Echegaray para construir un canal derivado del río Adra en la provincia de Almería. No se puede llevar la pasión política á un extremo más lastimoso y vituperable.»

Nos consta que el Sr. Echegaray, al resolver el expediente á que se refiere esta autorización, se ha ajustado de la manera más estricta y rigurosa á la legislación actual; decimos más, ha dado la prueba más elocuente de la inflexibilidad de carácter y severidad de principios que sabe desplegar en el despacho de los graves asuntos del ministerio que tiene á su cargo; por que se trata de unas obras importantísimas que debían ser confiadas á la dirección de personas con las que le unen lazos estrechos si hubiera otorgado la concesión á la empresa defendida por el diario aludido; y esto no lo ignora, no es posible que deje de saberlo nuestro colega. Tampoco ignora que el señor ministro de Fomento, después de examinar por sí mismo y con la mayor detención el asunto de que nos estamos ocupando, ha resuelto, de conformidad con el dictamen emitido en pleno y por unanimidad por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, de acuerdo con la opinión del negociado y conformándose con el parecer de dos directores generales.

¿A qué conduce, pues, ni cómo se explica esa violenta oposición de nuestro colega?

Debemos añadir que el Sr. Echegaray, dando un nuevo testimonio de imparcialidad y de respeto á la opinión pública, ha dispuesto que en el negociado de Aguas se permita á cuantos lo deseen examinar y hasta tomar apuntes del expediente en cuestión. No creemos que pueda hacer más, ni que pudiese exigirse más de ningún ministro.

No sabemos qué decir á nuestro colega sobre las frases que dedica al Sr. Solano, antiguo y probo empleado de aquel ministerio. Alguna competencia en materia de aguas debe de reconocerse en este funcionario, cuando bajo todas las administraciones es jefe honorario y perpetuo del negociado, como dice el articulista. Por desgracia no es, fácil cumplir siempre con el deber satisfaciendo á la vez toda clase de intereses. Podemos afirmar, que si el señor Echegaray ha dispensado consideraciones á este funcionario han sido las que acostumbra á conceder como jefe recto á todos los subordinados celosos. Y en cuanto al lujo de protección que nuestro colega se figura viene disfrutando el Sr. Solano, contestaremos que, después de llevar cerca de diez y seis años en el ministerio de Fomento, este distinguido letrado percibe en la actualidad el sueldo de diez y seis mil reales.

De la lectura de los anteriores párrafos deducimos únicamente, que el Sr. Echegaray ha establecido un criterio desconocido hasta el día, y que de prevalecer tan sorprendente sistema, todos los que sean parientes de un ministro deben renunciar á prestar sus servicios en cualquier empresa para no esponerla á que sea tratada en sus derechos con el rigor que se ha ejercido sobre la que deseaba honrar su canal con el nombre de la augusta esposa del rey, sin comprender que este acto no era del agrado del indispensable Sr. Solano.

Que el señor ministro de Fomento ha resuelto la pretensión de los empresarios perjudicados, en la forma que aparece de la real orden de 2 del actual, (cuyos comentarios haremos en su día) con vista de los informes de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, acuerdo del negociado y pareceres de dos directores generales, uno de ellos, sin duda, del ya difunto Sr. Ferrer del Río, y otro que será del Sr. Escariza, todo lo cual quiere decir que el Sr. Echegaray no es responsable de los desaciertos que puedan haber cometido sus delegados; lo que no discutiremos por hoy, sin embargo de ser discutible.

Y por último, que el jefe honorario y perpetuo del negociado de aguas Sr. Solano, es una lumbrera necesaria en el ministerio, y su competencia en el despacho de los asuntos ha sido reconocida de todas las administraciones, y por ende ha tenido la habilidad de no haber quedado cesante en diez y seis años que lleva de empleado en la secretaría con el modesto sueldo de diez y seis mil reales.

Acerca de este elogio, solo diremos que el tiempo hará justicia y nos dirá más tarde si es merecido el exajerado crédito de competente con que se le designa hoy.

Y por lo que hace al modesto sueldo, pensamos que no habrá tenido siempre la virtud de no desearle mayor, pues hace pocos años, es decir, cuando todavía era más modesto que hoy, tuvo aspiraciones y hasta consiguió con su rara habilidad ser propuesto en terna para gobernador de Soria ó Cuenca, de cuyo suceso suponemos un extraño contraste entre la modestia de hoy y las aspiraciones de ayer, y aquí concluimos de ocuparnos para siempre de semejante caballero particular, sin privarnos por esto de examinar sus actos como empleado; cuando lo juzgamos conveniente á los intereses que lastime de cualquier empresa ó persona, pues que en ello solo cumplimos con los deberes que impone el periodismo, aplaudiendo la rectitud y la justicia, y condenando con nuestra censura las arbitrariedades.

Queda contestado el sueldo del Panchito, sintiendo por nuestra parte que se haya valido de recursos tan pobres para defender la parcialidad con que se ha interpretado el verdadero y genuino sentido de la ley, dando lugar con tan injustificables como poco meditados resoluciones, á la ruina de una empresa, contra la que se ha dictado una real orden enteramente contraria á los elementales principios de justicia.

¿Qué efectos habrá producido la lectura de dicha real orden, en el ánimo de las demás empresas de utilidad pública que se hallan en la misma situación que la perjudicada?

Desde luego estamos muy seguros de que se han impresionado fuertemente y que el pánico y la desconfianza, penetrando en los sentimientos que antes abrigan respecto al porvenir de sus proyectos, las dejan ya entrever el peligro de que se ven amenazadas. Y no puede menos de ser así, teniendo á la vista una real orden que intenta anular los derechos legítimos por un criterio sofístico que destruye el valor real y efectivo de las consecuencias esenciales que se derivan de una ley.

¿Cómo no ha previsto el Sr. Echegaray lo peligroso que puede ser la adopción de semejante procedimiento, tan opuesto á la severidad de principios á que ajusta su criterio en el despacho de los graves asuntos confiados á su cargo?

Ha visto, como refiere El PARCIAL, el expediente del Sr. Escalante, y no ha titubeado después en resolverle en la forma que lo ha hecho.

Ha meditado bien sobre el espíritu y letra de la real orden de 15 de Enero de 1863, por la que los rehabilitados en sus antiguos derechos el Sr. Madolell?

¿Qué ley ó artículo de ella preceptúa la caducidad de los derechos de la empresa perjudicada? ¿Cuál de ellos determina los límites de tiempo de que puede disponer una empresa para reformar su proyecto?

El artículo 3.º de la ley de 26 de Febrero de 1870, y el 12 del reglamento para la aplicación de la referida ley, dice literalmente:

«En las concesiones serán siempre preferidos los primeros solicitantes, y á falta de éstos, los que les sigan en prioridad.»

«En las concesiones otorgadas, así por el ministerio como por las diputaciones, serán siempre preferidos los primeros solicitantes que hayan presentado los proyectos, cuando estos puedan considerarse de igual importancia y conveniencia, y tengan por objeto beneficiar los terrenos de la misma localidad.»

¿Se han tenido presentes tales artículos por quienes han informado este asunto en el ministerio de Fomento?

CRÓNICA POLITICA

Las investigaciones que hemos hecho examinando los antecedentes de varios individuos liberales, muy liberales, nos han dado por resultado el convencimiento de que se encuentran reunidos en un mismo partido todos los bahemios de la política española.

Individuo existe que sería capaz de talar todos los pinares de los montes del Estado; individuo que se comería todos los donativos que se hicieran á la beneficencia pública; individuo que se estaría escribiendo Memorias toda la vida para describir el traje de los habitantes de la luna; individuo que se fumaría todo el tabaco que producen nuestras provincias ultramarinas; individuo que dejaría en cueros á todos los penados de España; individuo que dejaría sin alfombras ni tapices todos los palacios de Europa y América; individuo que por cobrar la prima de un préstamo, sería capaz de contratarle con el gran turco y de convidar á un banquete en

Fornos á todos los españoles; individuo que despojaría de reliquias hasta los Santos Lugares; individuo que cobraría á la vez, no ya dos sueldos sino los de todos los empleados de España; individuos que hacen á pluma y á pelo, ó lo que es igual, que lo mismo les dá ser representantes en el Congreso de Lates que en el de Madrid.

Et sic de ceteris.

Conocen Vds. á alguno de estos pequeños Maquiavelos?

Tenemos fundados motivos para creer que el señor Ruiz Gómez proyecta la nivelación de presupuestos, ó mejor dicho, aumentar los ingresos, pues la nivelación es una mentira; con el restablecimiento de los consumos, quedándose el Estado con el 20 por 100. Las herencias directas serán gravadas con el 4 por 100, y los derechos de timbre se aumentarán considerablemente. También se aumentarán las tarifas de la contribución industrial, y se sacarán á la venta los montes, minas y demás propiedades del Estado.

No hay que olvidar que la revolución se hizo para desterrar ciertos desfillos é inmundicias.

Con grandísima oportunidad exclama ayer La Discusión:

«Para qué negarlo? La situación es muy grave, muy comprometida. Y tanto, preciable colega, y tanto! Atravesamos la calma de esos momentos que preceden á la erupción de un volcan, esos instantes que median desde que la bomba sale del preñado bronce, hasta que llega al punto donde fué lanzada.»

Recibimos noticias de Barcelona dándonos cuenta de la extraordinaria agitación que reina en aquella ciudad, y de la alarma que existe entre las clases fabriles de Cataluña, á consecuencia del proyecto de ley que se asegura tiene preparado el Gobierno, modificando los aranceles en beneficio del comercio inglés, á fin de que no fracase el suspirado empréstito.

¿Dios quiera que el apoyo del Gobierno inglés á la situación, no cueste muy caro á España?

Por hoy no decimos más, haciendo solo constar que no se contentan únicamente los ingleses con la explotación de los montes y de las minas, y que de llevarse á cabo el proyecto quedarán completamente arruinadas las fábricas españolas.

Ayer ha llegado una comisión de fabricantes de Barcelona con objeto de enterarse de la exactitud de estos rumores, que por patriotismo y por amor á Cataluña quisieramos ver desmentidos.

Doloroso sería que los intereses sagrados de la industria y el comercio se vieran postergados ante el mercantilismo inglés.

En la triste situación por que la España comercial é industrial atraviesa, lo que hace falta es protección á esas clases, mucha protección, señores ministros!

Tomamos de un periódico de Cádiz:

«Además de los dos incendios de que hemos dado cuenta en nuestros números anteriores, ocurrieron en tierras de la propiedad de los Sres. Puellas y Moreno Callego, ha habido otros en los términos de Puerto Real, Alcalá y Medina. Uno de nuestros colegas dice que estos incendios, tienen todas las apariencias de no ser casuales. Creemos que los juzgados respectivos estarán instruyendo sumarias en averiguación de la verdad.»

Pues señor, estamos bien desde que nos gobiernan estos caballeros, la seguridad individual y la propiedad están á la altura de los que atraviesaban los montes de Sierra Morena en la época de José María.

Escuchemos á La Esfera ocupándose del movimiento que se está operando en todo el personal de jefes y oficiales del ejército:

«Creíamos, dice, que al frente de los regimientos no había quedado un solo jefe que no fuera de la absoluta confianza del señor ministro de la Guerra, pero debíamos estar equivocados, pues las alarmas se reproducen sin cesar, y los cambios de jefes y oficiales son incansables, no obstante que á todos se les exige declaraciones de radicalismo, tanto que hoy nos habla EL IMPARCIAL del relevo de siete coroneles nada menos: ¿qué es lo que se teme? ¿el mejor dicho, cuándo acabará el miedo?»

El miedo se le acaba á los Gobiernos cuando tienen conciencia de sus actos; cuando practican la justicia; cuando no atropellan las leyes; cuando se inspiran en la opinión pública; cuando no se valen de la libertad para escarnecerla; en fin, cuando no son traidores á sus promesas y juramentos, y sostienen incólume la dignidad y la honra de los poderes públicos, respetando el derecho de todos los ciudadanos.

Segun se asegura el Gobierno está decidido á llevar á cabo el tan cacareado proyecto de separación entre la Iglesia y el Estado.

La partida que figura en los presupuestos para atender á las obligaciones del clero catedral y parroquial desaparece, encargándose del primero las provincias, y del segundo los ayuntamientos.

Ahora bien, con esto se falta abiertamente á la

Constitución, pero como el Gobierno está comprometido y su compromiso es de vida ó muerte para él, tratará de realizarlo de todos modos.

Pero ¿ha pensado el Gobierno en la gravedad del caso?

Háblase de nuevas y más acentuadas disidencias surgidas en el seno del Gabinete. D. Manuel ha sorprendido los trabajos que los cimbreros hacen por arrojarle del poder, y parece que ha tenido un fuerte altercado con uno de sus compañeros de ministerio.

Esta vez se cree que será difícil aplazar el rompimiento, para lo que en silencio trabajan algunos hombres del radicalismo.

Cuando decimos que el Congreso de la muerte no será viable...

Hay mar... mucha mar...

Insistese, y así lo vemos repetido en muchos colegas, en que S. M. el rey ha pedido á diferentes hombres políticos informes reservados sobre el estado del país y tendencias de la opinión pública, con objeto de formar la suya y adoptar la resolución que convenga.

Tristes informes, si se los dan verídicos, recibirá S. M. y en cuanto á resoluciones, serían extraordinarias las que se vería precisado á tomar con los radicales, si había de interpretar fielmente el espíritu de la opinión.

Los carlistas continúan retando á las tropas en Cataluña, los internacionalistas conspirando allí y aquí y en todas partes, y no hace aún muchas horas que en Madrid se notaba gran agitación.

Elo dirá.

Se acentúa más y más la opinión de que las Cámaras se abrirán por medio de decreto.

No nos extrañaría que tal sucediera, porque ya hemos indicado que el discurso que quiere ponerse en boca del rey, no es todo lo conveniente y todo lo mesurado que debiera ser en las actuales circunstancias.

Han llamado la atención los tres notables artículos que acaba de publicar nuestro colega El DIARIO ESPAÑOL, relativos á la junta general recientemente celebrada por la sociedad Fusion carbonífera y metalúrgica de Belmez y Espiel, respecto de cuyo consejo administrativo, así como del delegado de la autoridad gubernativa que en dicha junta presidiera, resultan, según parece, muy graves cargos.

El Sr. Cortés, conserje de la Tertulia de la calle de Carretas, por cuyo cargo percibe 13.000 reales, casa, luz y otros frioleros, ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase, con 16.000 rs. de sueldo, en el ministerio de Ultramar, dispensándosele la asistencia á la oficina, para que pueda percibir los dos sueldos que importan en metálico, si no mienten las matemáticas; 29.000 rs. Mientras está suagado en el ministerio del Sr. Gasset, conocemos á algunos radicales de procedencia progresista, que por no tener las condiciones del Sr. Cortés, están olvidados completamente, á pesar de los servicios importantes que prestaron á la revolución de Setiembre.

En cambio, el afortunado Sr. Cortés, decía hace muy poco tiempo, que estaba harto de derechos individuales y es ayo chupando la breva de la conserjería, cuando los desgraciados progresistas corrían todo género de peligros.

Esta es la moralidad y justicia de los soi disant radicales.

SECCION DE NOTICIAS.

Las cartas de Tortosa dicen que el primer tren que salió en socorro de las víctimas del hundimiento del puente de San Jorge, se puso en marcha á las dos menos cuarto de la madrugada, pero tuvo que retroceder porque se anegaba en los desmontes del Perelló. Siguió luego, y al amanecer fué recibido con las lágrimas en los ojos, por los destrozados y heridos pasajeros que habían escapado por milagro de una muerte que vieron tan próxima.

El cuadro que representa el lugar de la catástrofe es indistinguible. Los vagones eran un montón de astillas que se veían clavadas en las entrañas de gran número de cadáveres, en los que se sobrevivían relase el terror pintado en sus rostros, y en toda aquella atmósfera se respiraba un aire que en los primeros momentos helaba de terror la sangre en las venas.

Repuestos de esta primera emoción, dispuso en seguida el Sr. Lluís, D. Daniel Fernández, D. Enrique Juan y D. Rafael Andrés curaron á todos los heridos en compañía del Sr. Soler, médico de Tarragona, que llegó luego en un tren de socorro. Los cadáveres se iban buscando entre los vagones y algunos se encontraron en el mar. Estos fueron los empleados en la máquina, que en la caída fueron arrojados al espantoso torrente en que cayó la locomotora. Se calcula en 24 ó 25, entre ellos el general Smith, el barón de Ezeleta, el marqués de Salsenais y otras personas menos conocidas. Los heridos son sobre 30, entre ellos seis ó siete graves, y las pérdidas considerables.

Los empleados muertos son: el jefe de tren D. Antonio Samper, el conductor de equipajes D. Francisco Pérez y el brigada Tomás Jimenez, los cuales iban en el furgon destinado á la máquina, el maquinista Tomás Catalá y el fogonero Luis Serrano, que iban en la locomotora, habiéndose sal-

vado únicamente un guarda-freno, que iba en el último furgón.
Hubo la triste circunstancia de que el Sr. Perez había ido en el último furgón hasta la estación del Hospital, en donde pasó al carruaje inmediato a la máquina, buscando así la muerte sin saberlo.

Otro empleado de la sociedad de ferro-carriles, D. Juan Bautista Belver, que venía de Barcelona, a donde había ido por asuntos de la compañía, iba en el coche de primera clase, en el centro del tren y en el departamento más inmediato a la máquina. Cayó el wagon en que iba, cayeron los demás sobre él, hizo todo astillas, y sin saber cómo se encontró en el suelo, y agarrándose a unas matas que halló a mano, pudo salvarse, aunque con algunas contusiones, y el espanto consiguiente; y también escapó milagrosamente el brigadier D. Leandro Larion, que marchaba a Madrid.

De varios franceses que venían a asuntos del canal del Ebro, se salvaron desde el primer momento dos de ellos y otro quedó cogido por un pie entre los restos del tren, permaneciendo así hasta la mañana en que pudo recibir auxilio.
Una de las personas cuyo nombre se citaba anteayer entre las probables víctimas, porque se creía que venía en ese tren, el señor marqués de Casa-Rojas, se libró del riesgo retardando su viaje.

El resultado de la elección verificada ayer en Madrid para diputados provinciales, es el siguiente:
Palacio. Platerías.—D. Francisco de Paula Puig, radical, 86.

Centro. Prim.—D. José Paulino Gonzalez, R., 115; don Marcelino Riza, F., 28; D. Gregorio Martín Cueto, I., 19. **Universidad.** Daoiz.—D. Pedro Rovira y Valdés, R., 96; D. Domingo Molina, Gomez, F., 24.

Pizarro.—D. Jerónimo Luna y Fernandez, R., 113; don Juan Antonio García, F., 40.
Rubio.—D. Nicolás Fernandez Perez, R., 499; D. Hilario Zuloaga, F., 48.

Hospital. Desengañó.—D. José Martínez Escobar, radical, 70.
Hernán Cortés.—D. Vicente Argente, R., 66.

Buenavista. Bilbao.—D. Luis Guirarri Aribas, radical, 114.
Congreso. Cortés.—D. José García Losada, 432; D. Pedro Díez, 88.—Los dos radicales.

Izquierdo.—D. José Saiz de Graveda, 244; D. Julian Bermeo, 141.—Los dos radicales.
Hospital. Valencia.—D. Francisco Rodriguez Hermida, radical, 432; D. Francisco Mendez Prieto, R., 76; D. Vicente Calderon Diaz, F., 30.

Cañizares.—D. Antonio Cuervo Melendez, R., 124; don Juan Martín Landas, I., 16.
Inclusa. Peñón.—D. Gregorio Pané, R., 230; D. Ricardo Lupiani, F., 151.

Latina. Arganzuela.—D. Gregorio Guerra Blanco, radical, 113.
Humilladero.—D. Antonio Rey y García, 183; D. Julian Saavedra Aguado, 70.—Los dos radicales.

Audiencia. Concepción.—D. Antonio Martín Murga, radical, 124.
De provincias son estas las noticias recibidas: los pocos telegramas dirigidos al ministerio de la Gobernación, dan gran mayoría a los candidatos radicales excepto en Oviedo y Sevilla, provincias donde triunfan hasta ahora, en la primera las oposiciones federal y conservadora, y en la segunda la federal únicamente.

Con el título de *El libro de la patria*, ya a publicar D. Antonio Fernandez y García, una obra dedicada a la Península Ibérica.

Un pensamiento colosal entraña la publicación de este nuevo libro, en cuya redacción tomarán probablemente parte los más distinguidos escritores de la Península Ibérica. Abogar por la devolución de la usurpada plaza de Gibraltar, reclamando a la Inglaterra la cesión de esa parte del territorio español; estrechar mucho más las relaciones de España y Portugal, hasta proponer que estos dos pueblos hermanos marchen siempre unidos y formen un solo cuerpo ante la culta Europa, y trabajar porque en ambas naciones se introduzcan las reformas y mejoras materiales y morales que necesitan, tiene por objeto la obra que hoy anunciamos.

Además publicará diferentes estudios biográficos de los hombres más importantes de la Península Ibérica.

Se trata de confinar en un solo libro las aspiraciones de los hombres sensatos de España y Portugal, que lamentan como nosotros, lo que viene sucediendo; se trata, en fin, de levantar el espíritu público de ambos pueblos, dando principio al engrandecimiento de su querida raza latina.

La obra se publicará por cuadernos mensuales al precio de una peseta cada uno, constando de 30 cuadernos.

El primero verá la luz pública el día 13 del próximo mes de Octubre.

Se admiten suscripciones en Málaga: Redacción del GIBRALTE.

El Congreso de los internacionalistas celebró el 7 su última sesión en el Haya, confirmando que el Consejo general resida en adelante en Nueva-York, y no en Londres: Karl Marx, en una sesión secreta, había expresado su deseo de que no se le nombrara miembro del Consejo.

El próximo Congreso de la asociación se celebrará en Suiza.

M. Longuet negó que el informe del Consejo hablase de Bismarck como del espíritu en jefe en el imperio alemán. La persona aludida es M. Stiebel, prefecto de policía de Prusia.

Los delegados del Congreso internacional celebraron el 8 una reunión en Amsterdam, por invitación de la sección de dicha ciudad. La reunión se abrió a la una de la tarde, sin que el público mostrase el menor interés. Sólo había presentes unas 130 personas. Los delegados Marx, Longuet, Dupont, Lafargue, Duval, Becker, George (de Nueva-York), y algunos otros, pronunciaron discursos sobre el objeto y organización de la sociedad. La reunión terminó a las tres y media, y la mitad de los delegados se habían ya marchado.

Así ha terminado el Congreso internacional, en medio de una gran indiferencia.

Los federalistas han debido reunirse el 9 en Bruselas.

La industria europea se preocupa mucho del alza que por efecto de las huelgas y aumento de pedidos ha experimentado el precio de los carbones ingleses. Estas noticias, funestas para otros países, son tanistas para España, donde poseemos una gran riqueza de ese artículo que lleva el nombre de pan de la industria.

Con carbones en abundancia y con minas inagotables de

hierro, España podría ser en breve un gran pueblo industrial, si tuviéramos juicio bastante para prescindir un poco de la política.

Nuestras cartas de París explican la catástrofe del autor de *El duque Job*, Leon Laya, distinguido escritor dramático de Francia. De un carácter concentrado, se había enamorado a los sesenta años de la actriz hoy a la moda en París, madame Declés, la gran dramática del Gimnasio; a su vez en relaciones con otro joven a quien llaman en París el príncipe Jorge, por alusión al bello drama de Alejandro Dumas. Leon Laya había escrito una nueva obra dramática que dicen ser muy bella titulada *Ana*, destinada al Gimnasio, y en la cual había un gran papel para la Declés. Una escena era la confesión de su pasión concentrada. La actriz, que lo comprendió, no quiso conservarle ilusiones que un día tenía que destruir, y este desengaño le hizo colgarse de la lámpara de su habitación, dejando una carta sentida para la ingrata que, hiriéndole en el alma, no había querido aplicar a su llaga el bálsamo del amor.

Esciben de Almería:
En la tarde de anteayer ha encallado en la playa de San Miguel (Cabo de Gata), un vapor inglés, cargado con mineral y madera, procedente de Palomares. Inmediatamente que tuvieron noticias del siniestro las autoridades de marina y el director de Sanidad de este puerto, salieron con dirección al punto donde ha tenido lugar el suceso, ignorando si será posible realizar el salvamento del buque, pues la tripulación consiguió saltar a tierra.

El vapor *Bienfite*, que iba de Nueva-York a Aspinwall, se ha quemado en plena mar el 15 de Agosto. Parte de la tripulación y los pasajeros pudieron llegar a la isla de Eleuthera en las chalupas. Dos de estas zozobraron, pereciendo unas treinta personas.

Al fin se ha reparado el injusto olvido en que se tenía al autor del artículo *La loca del Vaticano*, nombrándole oficial del ministerio de Fomento.

Habiendo causado general extrañeza entre los que anteayer deseaban visitar el monasterio de el Escorial que no se les permitiese la entrada, procedieron a adquirir la causa, y se les dijo que un personaje recorría con cuidadoso esmero el edificio. Sitúronse de manera que pudiesen ver salir al visitante, y después de algunas horas de espera salió, efectivamente, el Sr. Mochales.

¿Qué buscaría?

Hemos tenido el gusto de recibir dos folletos, el primero trata de la extinción de la Deuda del Estado, considerada como medio de salvar la Hacienda, por D. José María Lago. Aunque no hemos tenido tiempo de leerlo con toda la detención que merece, como así lo haremos, podemos anticipar a nuestros lectores, que es un trabajo notable y digno de tomarse en cuenta. Su autor, antiguo funcionario del ministerio de Hacienda, combate energicamente, apoyado en sólidas razones, el sistema de empréstitos, y particularmente el que está basado sobre bonos del Tesoro. El trabajo del Sr. Lago es muy útil para todos, y debe tenerse presente si se iba de arreglar alguna vez nuestra exhausta y cada vez más empobrecida Hacienda.

El segundo folleto es una Memoria y Reglamento de la asociación, la protectora para los asilos domésticos de Madrid. El pensamiento de la asociación es muy bueno, y celebraremos se lleve a cabo.

El número de libros y folletos publicados en España durante los años de 1868, 69 y 70, fué el de 2.231, según la estadística que la dirección del ramo acaba de ultimar.

De los 2.231 libros, 756 vieron la luz en el primer año, 736 en el segundo y 739 en el tercero.

La clasificación de las obras bajo el punto de vista de las materias, conocimientos o ciencias a que se refirieron, es curiosa e interesante.

De los libros publicados durante el trienio, 672 versaron sobre literatura, 386 sobre bellas artes, 294 sobre ciencias morales y políticas, 241 sobre ciencias exactas y naturales, 171 sobre artes, industrias y oficios, 170 sobre derecho y administración, 166 sobre historia, 3 geografía, 49 sobre ciencias médicas, y sobre comercio, economía y estadística, y 49 sobre otras materias.

Ha causado gran sensación en París el suicidio del célebre escritor Leon Laya, autor de *El duque Job* y de otras excelentes obras dramáticas. Ha debido ser un rapto de locura. El día de su suicidio preparaba el Gimnasio su nuevo drama *Ana*, y daba el teatro francés la 300 representación de *El duque Job*.

Los muertos a consecuencia de la catástrofe del tren de Barcelona son los siguientes:
Marqués de Lassiny y barón de Speleta, franceses; general Smith, D. Manuel Luque, ingeniero de minas; D. Antonio Marin, comerciante de Córdoba; D. José Vela, representante de la casa Santa Cruz de Cartagena; doña Catalina Bordes, francesa, y su hija Hortensia Ladavese de siete años; D. Antonio A. Sampaer, conductor del tren; Francisco Perez, conductor de equipajes; D. Tomás Catalá, maquinista; Luis Serano, fogonero; Vicente Ullodolins, de Cádiz; D. J. Jimeno, brigada del tren; D. Jaime Nicolau, y la niña María Galdon, de dos años.

PARIS 11. Telegramas de Trouville confirman la noticia de que el Sr. Thiers se muestra muy satisfecho del resultado de la entrevista en Berlín de los tres emperadores.

En la Bolsa se han cotizado:
El nuevo empréstito, a 88.30.
El 5 por 100 francés, a 55.40.
El 3 por 100 id., a 35.40.
El interior español, a 28.38.
El exterior, a 30.78.
LONDRES 11. El 3 por 100 español, a 80.38.
No se ha cotizado el portugués.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE LA PRENSA.

PARIS 11. Telegramas de Trouville confirman la noticia de que el Sr. Thiers se muestra muy satisfecho del resultado de la entrevista en Berlín de los tres emperadores.

En la Bolsa se han cotizado:
El nuevo empréstito, a 88.30.
El 5 por 100 francés, a 55.40.
El 3 por 100 id., a 35.40.
El interior español, a 28.38.
El exterior, a 30.78.
LONDRES 11. El 3 por 100 español, a 80.38.
No se ha cotizado el portugués.

PARIS 11. Los republicanos han obtenido un triunfo completo en las elecciones del Estado del Maine, consiguiendo la victoria por cinco candidatos al Congreso de Washington, entre los cuales se halla el célebre orador Blain.

Todos los empleados de dicho Estado, los sena-

dores y las cuatro quintas partes de la legislatura del Maine, pertenecen también al partido llamado republicano.

VERSAYES 11. El Consejo de guerra, que entiende en las causas seguidas con motivo de la insurrección de París, ha condenado a la deportación a la presidenta del club llamado Unión de mujeres.

COMUNICADO.

TALENTA 8 de Setiembre de 1873.

Muy señor mío: Cuando se incurra en inexactitudes como las que contiene la carta, que firmada por D. Rafael Tejada aparece en el periódico LA PRENSA, núm. 433, correspondiente al 29 de Agosto último, deben rectificarse, y en tal concepto me atrevo a suplicarle, así lo haga en prueba de su rectitud, dando cabida a estas líneas en su ilustrado periódico.

Debo hacer caso omiso de los insultos y ataques dirigidos al Gabinete radical.

¿Farsa ridícula! ¿Comparsa de farsantes! Se permite, ¿a quién se dirige V. Sr. Tejada?

Cuando expeditas las vías legales, como le consta y sabe, algún partido apela al retraimiento, no es sino para ocultar su desprestigio o su impotencia, por más que se escuden en soñadas coacciones, que ni aun inventadas mencionan para dar al cuadro mejor colorido. ¿Apremios y coacciones de todo género dice! Se propone V. Sr. Tejada probar la inmensidad de aquellos al remitir la alocución de este comité republicano? V. conservador retraído a foriori, que dicen apoyaba la candidatura republicana, estará muy al corriente cuando lo afirmo.

Si así es, ¿podrá V. precisar los apremios que han venido a este distrito, como yo puedo hacerlo de los que se han levantado y alguno de una crecida suma, a un íntimo amigo suyo y adversario rabioso de la situación presente? Creo que no.

Y ese amigo, que no debe al partido radical sino atenciones, se conoce que no es la gratitud cualidad que en sumo grado le distingue. En cambio, yo conozco otro tan íntimo amigo mío como aquel de V. que fué objeto de un despojo por real orden del 4 de Abril último (tercer día de elecciones) por no querer acceder a una exigencia electoral. Vea usted qué diferencia de tiempos, de conducta y de situaciones.

Mas dejemos las personalidades que a nada conducen, y que siempre enojosas, deben desviarse del palenque político, y voy a ocuparme de la cuestión de cifras.

Antes de hacer el Sr. Tejada tan inexacta descripción, ha debido echar una mirada retrospectiva para no verse herido con los dardos que arroja, y envuelto en su mismo ridículo.

2158 son los electores de esta localidad y no 2600 como tan descaradamente afirma el Sr. Tejada.

Al mencionar también la constitución de mesas, me obliga a establecer comparaciones con las de su elección de Abril.

Han tomado parte en la formación de estas mesas, sin oposición alguna, 63 electores, sin que ninguno de la columna ni Guardia civil las haya votado. ¿Me quiere decir el señor Tejada, cuántos en la elección pasada votaron su candidatura con igual objeto, habiendo oposición y concurrencia, siendo un candidato hijo de la localidad, con apoyo de su familia, de las aristocráticas clases de la propiedad acumulada y de la banca? Pues por sino lo recuerda, se lo diré: tres en una, cinco en otra, siete en otra y diez en la que más, total 25 solamente, y eso que en aquella elección no se escusaron recados, coacciones y amenazas traducidas en hechos con posterioridad, lo que en la actual no ha sucedido. ¿Qué escándalo y qué vergüenza, repito yo a mí vez...

Haciendo sumas y restas quiere demostrar que solo 10 de los 70 votaron espontáneamente al radical el primer día.

¿De dónde habrá podido sacar los 60 votos que la columna ha emitido según él en aquel día? Se necesita todo el descaro que demuestra en su carta el Sr. Tejada, para faltar a la verdad tan a sabiendas, ó poseer la certeza de que no sería contestado, pues de lo contrario no se comprende tan deliberada intención de oscurecer los hechos, a no hallarse aun herido por su última derrota.

De la columna, solo cinco jefes tienen el haber usado de derecho electoral el primer día, como puede justificarse por las listas. Es, además, completamente falso que aquí hubiese Guardia civil reconcentrada, solo nueve de este cantón tomaron parte, espontáneamente y sin escitación de nadie, en la votación del tercer día. Quedan, por lo tanto, destruidas todas las afirmaciones del Sr. Tejada.

La administración de Rentas ha suministrado, como en elecciones anteriores dos, que voluntariamente ofreció su administrador sin que el servicio pudiera resentirse.

Por lo que se refiere a las extravagancias que de las urnas salen, en todas partes hay entes ridículos que escudados en la impenetrabilidad del secreto, y enemigos del Sufragio, solo le utilizan para desprestigiarle.

A todos consta que los pocos radicales de esta localidad no hacemos nunca ostentación de fuerza, y por lo tanto no tomamos parte en las elecciones provinciales ni municipales. Sabemos que la inmensa mayoría de esta población se compone de republicanos y carlistas, siendo los conservadores más escasos aun en número que los radicales.

Debo recordarle al Sr. Tejada que este reducido número jamás ha cedido a presión alguna, y escusados de valía, si; pero sobrados de voluntad y fe, han luchado y vencido en cuantas elecciones ha habido para diputados a Cortes desde la revolución, lo cual prueba plenamente que la fuerza reside solo en las ideas que defienden.

También sabe que sin el auxilio de los que trata con tal descortesía, no se hubiera sentado últimamente en el Congreso como le ha sucedido desde que por su conducta política se le volvió la espalda.

¿Que pretenda sacar partido hasta de los incendios propios de la estación, en todos los países, es lo ridículo! ¿Por qué no habrán quemado pastos y rastrojos en el mes de Enero, cuando una espesa capa de nieve y hielo cubría las planicies? ¿Misterios de la naturaleza! Si algún deshecho ha podido incendiar la propiedad del señor duque de Frias por cuestión electoral, ¿quién podrá ser vencedor de venidos? Ninguno, en mi concepto, puesto que el señor duque ha ordenado a todos los suyos que se mantengan neutrales en la lucha.

En cuanto a la retirada del Sr. Mansi basta que el Sr. Tejada lo diga para creer que por 4.500 votos tenía asegurada su elección; pero otros más allegados al candidato, al ver el resultado de las mesas en los puntos de su mayor confianza, tomaron el partido de retirarse para ocultar su derrota y de-

jar el campo espedito a sofismas, argumentos y deducciones como las que se permite.

Espero de su imparcialidad inserte las anteriores líneas como contestación a las inexactitudes del Sr. Tejada, lo que le agradeceré en estre no su afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

Eusebio Caba.

VARIEDADES

CONSEJO Y CEREMONIAL

Anoche se celebró un importantísimo Consejo de ministros, en el que se discutió y aprobó por unanimidad el ceremonial siguiente para la apertura de las Cortes.

A las tres en punto de la tarde del día 14 (mañana), doblarán todas las campanas de las parroquias de Madrid, y en la de San Isidro se cantará un solemne responso por descanso eterno del SUFRAGIO UNIVERSAL.

El venerable señor obispo de Cebú, y otras notabilidades eclesásticas de la familia radical, asistirán a esta fúnebre ceremonia con sus respectivos familiares, oficiando de pontifical el mencionado señor obispo.

Ciento sesenta pebeteros quemarán resina de los pinos de Balsam, cuyo combustible regalará el Sr. Cuevas.

Los Sres. Soriano y Vicens, aprovechando sus acreditadas relaciones en el comercio, facilitarán el paño negro necesario para cubrir los bancos, si encuentran en Madrid ó fuera quien se lo lleve.

El Sr. Rojo Arias distribuirá CINCO MIL Duros entre los pobres más necesitados, relevándole, en prueba de confianza, de dar cuentas a nadie.

D. Vicente Rodriguez, comisario de los Santos Lugares, prestará las alfombras precisas para cubrir el presbiterio, y el Sr. Pellon escribirá una Memoria que perpetúe tan triste ceremonia, sin otra condición que percibir por adelantado una cantidad correspondiente al talento y circunstancias que brillan en el autor de este trabajo literario.

Concurrirán, de grande uniforme, los duques, marqueses y condes (porque varones con b no hay en la familia) de la situación, con sus respectivos pergaminos debajo del brazo y una sola cinta en el ojal del frac, en prueba de la modestia que distingue a la nobleza radical.

Presidirá la ceremonia, para darle mayor brillo, el antiguo director del Banco de propietarios y socio de la empresa de los kioscos de esta villa, D. Manuel Ruiz Zorrilla, acompañado de su servidumbre.

Terminado el responso y pronunciado el discurso fúnebre que redactará el Sr. Beranger, se dirigirá la comitiva al restaurant de Fornos para celebrar la subida de nuestros fondos, regalándose un clavel con hojas verdes al Sr. Ruiz Gomez, que colocará coquetamente en el ojal de su chaleco.

El maestro de ceremonias, Sr. Zorrilla, leerá el párrafo de su discurso de la *Villa de Madrid*, referente a los que comen en Fornos y duermen en el Casino, porque es de rigor.

El Sr. Mañana (rastropavejuela) tiene a su cargo prestar por lo que se convenga libremente, la ropa necesaria a los que no la tengan.

Al presentarse en el salon de sesiones S. M. el rey, se darán los gritos y vivas convenientes por el director ó propietario de un periódico imparcial, y un señor diputado tocará marcha real en el tambor que tan admirablemente maneja en otros tiempos, recibiendo en pago de su destreza, un cajón de cigarrillos de la Vuelta Abajo.

Para que los señores diputados no duden, respecto de las prendas que constituyen el traje de etiqueta para actos oficiales, estará de manifiesto un figurín en la tabaquería del señor Ibarra, calle de la Montera.

En el café restaurant del Congreso, se servirán a precios arreglados, medias tostadas de abajo, y declarada abierta la legislatura de 1872, cada muchuelo se retirará a su olivo *et vota tout*.

Las virtudes teológicas del catecismo del Sr. Zorrilla, son tres: incredulidad, osadía y egoísmo, y sus parciales las practican tan admirablemente, que lo mismo defienden, si a sus intereses conviene, la monarquía que la república, a Montpensier que a D. Alfonso. Sugiérenos esta idea la lucha que vienen sosteniendo en el distrito del Congreso, cuatro candidatos radicales en las elecciones de diputados provinciales, a quienes indistintamente apoya el Gobierno y sus autoridades, dando lugar, con tan hipocrita y desleal conducta, a que se falsee el sufragio, como sucedió ayer, que fué preciso mandar a la prevención a tres electores que se presentaron a votar con papeleta falsa, y a que los cuatro candidatos se crean objeto de mofa por parte de sus amigos.

Ya se irán desengañando los liberales de buena fe de la sinceridad y nobleza de los radicales.

Entre tanto D. Manuel sigue viviendo muy tranquilo en un palacio, que no es suyo, y la farsa se ve ya de cuerpo entero.

GACETILLA.

El sábado se estrenará en el favorecido Circo de Madrid una preciosa zarzuela en un acto, titulada *Luzes de la niñez*, de un conocido escritor, y de la que tenemos las mejores noticias, así como de la música.

Mañana sábado tendrá lugar la función de inauguración en el clásico y elegante teatro Español, poniéndose en escena la magnífica comedia de Montalvan, titulada *Cumplir con su obligación*, no representada desde la época en que la escribió el célebre doctor, émulo de Lope, Calderon y Tirso. Los principales papeles de dicha comedia están a cargo de las Sras. Boldun y Dardalla, y de los Sres. Vico, Morales, Zamora y Alisedo. La función terminará con el sainete titulado *La casa de Tocame Roque*, desempeñado por todos los artistas de la excelente y numerosa compañía del teatro Español.

Actualidades.—Diez porteros del ministerio de la Gobernación han sido declarados cesantes.

Lo que les prueba a Vds. que aun quedan diez címbrios con los estómagos vacíos.

Por fortuna ya son los últimos, porque no hay radical que no tenga su arreglito.

Y ya no bullen los címbrios como antes. Ya no le hacen visitas al rey.

Ni siquiera las de estómago agradecido. Pero yo sé la causa. Están rumiando sus empleos, y no quieren perder bocado.

Hacen bien. Se ponen ahora gordos para prepararse a una delgadez próxima.

Pero muy próxima.

La idea de revisar las hojas de servicios cuenta cada día más adeptos. Pero a que no ven Vds. entre ellos ningún jefe radical. Por ejemplo, el brigadier Carmona.

